



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rojo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Un año..... 8 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénta.
De años anteriores..... 50 „

AÑO XXV

Madrid.—Lunes 29 de Agosto de 1898

NÚM. 1.329

Plaza de Toros de Madrid

Corrida mixta celebrada ayer domingo 28 de Agosto de 1898

El programa que tenía dispuesto la empresa para la corrida de ayer era bien distinto del que tuvo que organizar á última hora.

Los dos hermanos Bombita debían estoquear seis toros de Veragua, y los banderilleros de Emilio, Moyano y Pulga de Triana, banderillearían toda la corrida.

Pero Ricardo sufrió, toreando en Portugal, la dislocación del hombro derecho, y Moyano, en Almagro, una cornada grande, y por tanto, ni uno ni otro podían tomar parte en la corrida dispuesta para ayer en esta plaza.

Fracasado el proyecto, la empresa telegraphó á

diversos diestros, y en vista de las dificultades que ha encontrado, organizó una corrida mixta con toros defectuosos de González Nandín, encargando la muerte de los cuatro primeros á Padilla y Boto, que alternaba este último por primera vez en Madrid, figurando como sobresaliente y obligado á matar los dos últimos toros el joven diestro Vicente Pastor, conocido por el Chico de la Blusa.

Como los precios de las localidades eran muy poco más subidos que los de las novilladas, la plaza se vió concurrida, pues la afición tenía bastantes deseos de ver al Boto, que en su carrera de novillero toreó en Madrid algunas corridas, y manejando el capote y muleta obtuvo palmas.

También el Chico de la Blusa tiene su público, y todo ello reunido hizo que la empresa lograra algún provecho.

A las cuatro y media en punto, timbales y clarines anunciaron la llegada del presidente D. José Miguel Rodríguez, y acto seguido los alguaciles marcharon en busca de las cuadrillas.

Estas hicieron el paseo, y en cuanto ocuparon todos sus individuos los puestos que cada cual tiene señalado según el ritual taurino, el Buñolero, obedeciendo la orden presidencial, puso en libertad al primer toro de los seis encerrados.

Llamábanle *Carpintero*, estaba señalado con el núm. 23, y tenía el pelo negro y las herramientas delanteras y caída la derecha.

Hizo su salida natural quedándose en los medios para observar lo que le iba á ocurrir.

Padilla lo tomó de primera intención, dándole un capotazo.

Boto le lanceó con cuatro verónicas algo movidas, terminando su faena, para fijar al bicho, con un recorte, escuchando algunos aplausos.

Con más poder que voluntad tomó la primera vara de Varillas, sufriendo una caída.

Chacón echó el palo en dos ocasiones, sufriendo dos descensos y la pérdida de su cabalgadura.

Granito de Oro también pinchó dos veces, midiendo en ambas la arena con su casaquilla, sobre la que dejó la acémila que montaba.

Y Bomba, que hacía el segundo entra y sal, metió el palo sin otra consecuencia que sufrir un desmonte.

Sonaron los clarines, y los chicos de Padilla, montera en mano, se los ofrecieron á los del Boto, que en seguida y cortesmente los aceptaron.

Corito, que salió por delante, después de tres salidas en falso dejó un par delantero y caído al cuarteo.

Chiquilín cuarteó un buen par.

Cerrando el tercio Corito, después de una pasada, con un par delantero.

El bicho, durante este tercio, intentó saltar por la puerta de arrastre.

La presidencia ordenó el cambio de suerte, y Padilla, montera en mano, se acercó á Antonio Escobar, entregándole los trastos como emblema de su doctorado en el arte de la lidia de reses bravas.

Una vez que Antonio las recogió, se dirigió ante



el palco presidencial, vestido con rico terno perla y oro, pronunciando un breve discurso.

Después marchó en busca de su enemigo, y desde cerca le dió tres pases por alto, con los que logró igualar á *Carpintero* frente al 4, metiéndose á herir algo largo á volapié, pero por derecho. cobrando una estocada caída, con la cual puso fin á la vida de la fiera.

El espada escuchó palmas.

Tiempo empleado en su faena, dos minutos.

El segundo atendía por *Cantínero*, y ostentaba en sus costillares el núm. 18.

Fué este bicho de pelo negro entrepelado, bragado, meano, y abierto de herramientas.

Salió derecho á los piqueros, pero se receló al verlos, saliendo de naja.

El Sordo metió el capote, teniendo que abandonar el percal, llevándose al cornúpeto los matadores; pero este hecho es bueno advertir que sucedió después de poner una vara Pica, que dejó fotografiada su casaquilla sobre la arena de la plaza.

Volvió el Sordo á echar un capotazo, y muy apuradito tuvo que trasponer los tableros del 3.

Melones entró en seguida en funciones, dando tres puyazos, los dos últimos buenos, sufriendo dos caídas y la pérdida de un trotón.

A los quites Boto, escuchando palmas.

Chacón, que estaba de reserva, clavó su lanza, perdiendo el arre.

Al quite Padilla, que escuchó palmas.

Los chicos de Angel entregaron los palos á los de Antonio, y el Sordo, después de hacer tres salidas, prendió un palo á la media vuelta.

Cardó se pasó una vez para prender un par desigual.

Terminando el Sordo con un par al cuarteo.

Boto, montera en mano, devolvió los trastos á su compañero y padrino, y Padilla, luciendo traje morado y oro, pronunció el brindis de rúbrica.

Después de este acto de cortesía, se dirigió á *Cantínero*, al que con algún despego le dió un pase por alto y tres con la derecha, para arrearle un mete y saca en los bajos.

Otro pase alto, saliendo perseguido y perdiendo los trastos.

Repuesto del susto atizó una estocada honda y delantera frente al 7.

El bicho se acostó, levantándose para que el puntillero lo asegurara al tercer puñetazo.

El que se lidió en tercer lugar se llamaba *Vizcaino*, núm. 1, y fué de pelo berrendo en negro, botinero, rabricorto, alto y apretado de herramientas.

Salió con piés, y con voluntad y algún poder tomó tres varas de Melones, la última buena, sufriendo una caída en un marronazo.

A los quites Boto, escuchando palmas.

Pica metió el palo una vez, sufriendo un descenso y quedando de infantería.

A Varillas se le coló suelto el bicho.

Y Chacón, que estaba de entra y sal, puso una vara midiéndola la arena.

Al quite, muy oportuno Padilla.

Garroche prendió un par delantero y caído, saliendo tras él el buró, que quiso saltar por el 6.

Cardó, después de pasarse una vez sin meter los brazos, clavó un palitroque, saliendo perseguido hasta los tableros.

Y Garroche dejó un par en el lindo suelo.

El presidente, Sr. Rodríguez, mandó cambiar la suerte, escuchando una silba fenomenal por precipitarse, toda vez que al bicho no le habían puesto más que par y medio de rehiletes.

Por segunda vez empuñó los trastos Padilla, y se empeñó en tantear con un cambio desde largo y sobre corto, como si el toro estuviera reparado de la vista.

Al fin logró que el bicho le atendiera, y después de un pase tan mixto como la corrida, le dió siete pases altos y uno cambiado para meter una estocada hasta la guarnición, aunque entrando á herir sin preparación alguna, y por tanto sin estar el bicho igualado.

Palmas.

Tiempo empleado por el matador, dos minutos.

El cuarto atendía por *Recobero*, núm. 10, y era de pelo berrendo en negro, botinero, y de cornamenta alta y playera.

Salió con piés, y con voluntad aceptó cuatro varas de Chacón á cambio de una caída.

Varillas puso un puyazo y sufrió un descenso, teniendo que marchar por su pie á las caballerizas.

Y Granito de Oro, después de dar un alfilerazo, dejó sobre la arena el rocín que montaba.

A los quites Padilla y Boto, que fueron aplaudidos.

Chiquilín, entrando bien, cuarteó medio par.

Corito clavó un solo palo en las cintas de la divisa.

Entró de nuevo el mismo clavando un par delantero.

Repitió Chiquilín con medio par, saliendo rebotado de la suerte.

Y Corito prendió un par delantero al relance.

Garroche, que quiso el hombre hacer un pinito, después de clavar Chiquilín su primer medio par, metió el capote, perdiéndolo y saliendo apurado.

El Boto empuñó por segunda vez los trastos, y desde cerca y parando dió ocho pases altos, dos de ellos buenos, y otros cuatro con la derecha, superiores el segundo y tercero, entrando con fe á volapié, dejando una estocada baja.

El bicho se acostó para levantarse en seguida.

Antonio intentó por dos veces descabellar, tocando algo, consiguiéndolo al fin con la puntilla.

Muchas palmas.

Tiempo empleado por el matador en su faena, ocho minutos.

El quinto dicen que atendía por *Nazareno*, número 14, y fué de pelo negro, hormigón de ambos pitones, delantero y más pequeño que los anteriores, aunque gordo.

Salió derecho á los piqueros, tomando dos varas de Granito de Oro y Bomba, á los cuales derribó.

El Chico de la Blusa dió á continuación dos verónicas, la primera buena, y un farol, siendo aplaudido.

Otro puyazo del Bomba, sufriendo un descenso, y el Sordo metió el capote, arremetiéndole *Nazareno* y persiguiéndole saltando tras él por el 2, mandándolo al tendido, sin ocasionarle más que el susto.

Granito de Oro puso otra vara, midiéndola la arena y quedando de infantería.

Y Pica pinchó una vez sin consecuencias.

A los quites Pastor, escuchando palmas.

El Pollo cuarteó un dar delantero.

El Albañil prendió un par pasado y caído á la media vuelta.

Cerrando el tercio el Pollo después de una salida en falso, clavando un par, saliendo perseguido por *Nazareno*, que intentó saltar tras él por el 8.

Con facultades llegó el bicho al Chico de la Blusa, que vestía verde y plata, el cual, después de pronunciar el brindis propio de estos casos, dió desde cerca y parando, un buen pase cambiado, al que siguieron cuatro altos, uno de pecho sufriendo un desarme, y otro con la derecha, para una estocada entrando á volapié frente al 9, siendo suspendido pero sin que el bicho le hiciera caer.

Seis pases más con la derecha, el cuarto por bajo, y ocho altos, precedieron á un pinchazo, arrancándose desde largo, que resultó caído por marcharse en el momento de la reunión.

Otros cuatro pases altos y un pinchazo á volapié frente al 4.

Tres más con la derecha, sufriendo en el primero un desarme, y dos más altos, para una estocada contraria á volapié, por embraquetarse demasiado. Se acuesta el bicho para levantarlo el puntillero, rematándolo al segundo puñetazo.

Palmas.

Tiempo empleado, 12 minutos.

El que cerró plaza atendía por *Caramelo*, número 7, y fué de pelo castaño, ojinegro y mogón del derecho.

Salió con piés, y con bravura tomó dos varas de Pica, el que intercaló un marronazo que le valió una costalada.

Bomba le pinchó en dos ocasiones, perdiendo un jamelgo en la última.

Y Chacón, que estaba de reserva, dió un lanceazo sin otra consecuencia que sufrir una caída.

El bicho quería más quimera, y el presidente mandó tocar á banderillas, escuchando otra segunda silba.

El Albañil cuarteó medio par.

El Pollo, después de una salida en falso, dejó un par delantero.

Repitió el Albañil con otro par caído y delantero. Y terminó el Pollo, después de hacer dos salidas falsas, con un par á la media vuelta.

A poner fin á la corrida se dispuso Vicente Pastor, dando seis pases naturales, sufriendo en el segundo un desarme, y dos cambiados, para una estocada pasada, contraria á ida, entrando el chico derecho á herir á volapié.

Un pase más con la derecha y seis altos, fueron lo suficiente para que, después de acostarse y levantarse el bicho, éste doblara para ser arrastrado por las mulillas.

El público le tributó palmas y varios de los concurrentes le sacaron en hombros de la plaza.

Tiempo empleado en su faena, ocho minutos.

RESUMEN

Los toros aguantaron 32 varas, ocasionando 19 caídas, matando 9 caballos.

Los banderilleros pusieron 15 pares y 6 medios, haciendo 13 salidas en falso.

Y los matadores dieron 74 pases, sufriendo 4 desarmes, 8 estocadas, 2 pinchazos, 2 intentos y 1 descabello en 36 minutos.

APRECIACION

DEL CANADO

La corrida ha satisfecho.

Anunciada como defectuosa, y, por tanto, sin pretensiones, sólo importa hacer constar que algunos ganaderos han enviado á esta plaza reses limpias que han cumplido mucho peor que los toros del Sr. González Nandín.

En general, todos los toros tuvieron más poder que voluntad, resultando el más bravo el sexto.

El quinto fué un reservón, que sólo pretendía enganchar.

Ahora bien, como la corrida fué lidiada con mucho desorden, no lució lo que merecía.

DE LOS LIDIADORES

Padilla.—Ayer actuó de *primera espá*, como decían nuestros abuelos, y hasta de maestro, concediendo la alternativa á Antonio Escobar (Boto).

Por este motivo estoqueó los toros segundo y tercero.

El primero de éstos estuvo quedado en el segundo tercio, y buscaba el bulto en la muerte.

Padilla, con alguna desconfianza, le dió cuatro pases, y en seguida avanzó soltando un mete y saca bajo.

Pero volvió á la faena con prontitud, y al dar un pase con la derecha se vió acosado y perseguido, soltando los trastos y marchando en busca de refugio, pero sin llegar á tomar los tableros.

Se rehizo del susto pronto, y entrando con más valentía, colocó una estocada honda, aunque delantera, que bastó.

En el tercero se empeñó en comenzar la faena con un cambio, y para ello citó al toro en diversos terrenos, consiguiendo al fin que el bicho se arrancara, pero el pase resultó de pecho más que cambio.

En los demás pases, que no fueron muchos, toreó movido, y al arrancar á matar, aunque lo hizo con valentía y sin desvíos, el arma se quedó algo descolgada.

Pero de todos modos mereció palmas su arrojo, y las escuchó.

En la brega activo, pero en la dirección descuidadísimo. Ayudando al Chico de la Blusa estuvo bien.

Boto.—Aunque ya venía figurando como matador en diversas plazas, todavía no había tomado la alternativa en Madrid y ayer se la concedió Padilla.

La afición tenía deseos de verle torear, porque siempre manejó bien el percal y la muleta.

En el primer toro no dió ocasión á que pudiéramos apreciar nada.

Sólo dió tres pases altos, y en seguida entró á matar arrancando largo, metiendo una estocada honda que resultó caída.

El efecto fué rápido; el bicho rodó inmediatamente y el público batió palmas.

En el cuarto fué donde toreó superiormente, dando pases completos con una y otra mano que fueron muy aplaudidos.

Los modernos aficionados que sólo de oídas conocían los pases de cabeza á rabo, pudieron ayer aplaudirlos.

En la estocada entró bien en la suerte, pero se fué á los bajos.

Después el bicho tardó en acostarse, sin que ningún peón, ni el espada mismo, intentaran sacar el sable, que es lo que impedía al toro doblar.

Por fin tuvo que intentar el descabello, acertando al tercer intento tomando la puntilla.

Hubo palmas y tabacos precintados.

Y en conjunto una buena tarde para el moderno matador.

Chico de la Blusa.—Adelanta bastante en el oficio.

Le tocó ayer en primer lugar un bichejo que tenía muchas ganas de hacer carne.

Y parando mucho, demasiado en algunos pases, hizo la primera faena, entrando á matar con media estocada, de la que salió por alto sin percance.

No tuvo tanta confianza en los dos pinchazos siguientes, pero en la última estocada, que fué contraria, se embraquetó bien.

Eran tantos los diestros que pretendían ayudarle, que en más de una ocasión el exceso de celo de sus compañeros le pusieron en compromiso.

En el último logró Padilla imponerse á los peones, y por tanto le dejaron torear con desahogo; estuvo bien con la muleta, y al primer sopapo echó á rodar al bicho de una estocada contraria.

Sus admiradores no pudieron contenerse y en hombros de unos cuantos le sacaron hasta el coche que esperaba en la puerta de la plaza.

No queremos apuntar todavía ninguno de los defectos que hemos notado en el modo de torear de este chico, porque seguramente no pasarán desapercibidos al buen maestro que le dirige, y tratará de corregirlos; nos reservamos pues para otra ocasión, ocuparnos de su educación artístico-taurina.

En varas, Melones y Varillas los mejores, distinguiéndose más el primero de los citados.

En banderillas, sólo merece señalarse como bueno un par que puso Chiquilín al primer toro de la tarde.

Los servicios aceptables, pero excusado nos parece advertir que fueron de novillada.

La tarde agradable.

La entrada bastante buena.

La presidencia no anduvo tan equivocada como creyó una parte del público.

Efectivamente hubo precipitación en el cambio de suerte de banderillas a muerte en el tercer toro, pero fué porque creyó que el segundo par de Garroche había quedado clavado.

Pero en el toro quinto estuvo pesado en la suerte de varas, teniendo en cuenta sin duda que el toro conservaba muchas facultades y había de estoquearlo el Chicho de la Blusa.

Y si en el sexto hubo precipitación en tocar á banderillas, debe tenerse en cuenta que la noche se echaba encima, y si bien el toro era bravo no ofrecía para el matador los peligros del quinto.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN ALMAGRO

La empresa de la plaza, sin importarle un ardite las circunstancias y deseosa de contribuir á que la población gozara de los beneficios que reporta siempre una corrida de toros, organizó dos para los días 24 y 25 del corriente mes, con toros de las acreditadas ganaderías de Ibarra y Palha y las cuadrillas de los aplaudidos diestros Bombita y Algabeño.

Con tal programa, lógico era suponer que no pocos aficionados de algunas poblaciones inmediatas habían de presenciárselas, y así ocurrió.

Dicho esto vamos á entrar en materia.

Día 24.—Primera corrida.

Dió principio á las cuatro y media de la tarde, con un calor propio del Senegal, y una entrada regular, bajo la presidencia del señor alcalde.

Hecho el paseo, y en su puesto la gente, se dió suelta al primero de los de Ibarra, que era negro, bien puesto y atendía por Capuchito.

Aguantó de la gente montada siete caricias, sin percance alguno que lamentar. Algabeño hizo dos quites de primera fuerza.

Pulga de Triana y Ostioncito llenaron el segundo tercio poniendo tres pares.

Bombita, que lucía terno bronce y oro, una vez obtenida la venia salió en busca de su adversario, y después de algunos pases de efecto, lo tumbó de una estocada corta, tres pinchazos y un descabello á pulso.

Fué el segundo Guasón, cárdeno salpicado, bien puesto y de kilos. La gente montada le hizo seis caricias, estando á los quites los espadas.

Perdigón y el Sevillano le adornaron el morrillo con tres buenos pares.

Algabeño, de hoja seca con oro, pasa al cornúpeto desde cerca y adornándose, para entrar al volapie como Dios manda y dejar una estocada en todo lo alto, que le valió una ovación.

Llamábase el tercero Cirujano, de pelo negro y con madera abundante.

En su pelea con los jinetes se contaron seis puyazos por tres caídas, dando ocasión á que los espadas hicieran quites dignos de aplauso.

Ostioncito y Pulga de Triana cuelgan los pares reglamentarios, y Bombita acaba con el cornúpeto de una estocada después de siete telonazos.

Atendía el cuarto por Siviano, y era negro y bien puesto.

Arremetió con la caballería en cinco ocasiones, haciéndoles rodar en algunas.

Rodas y Almendro cuelgan cuatro buenos pares.

Algabeño emplea nueve pases de muleta como preámbulo de una buena estocada.

Al quinto le llamaban Curioso, y era cárdeno entrelado, y bien puesto.

Fué bravo en varas, de las que aguantó siete, ocasionando cuatro buenos porrazos. En uno expuesto coleó superiormente Algabeño. (Música.)

Los muchachos de Bomba cuelgan al cuarteo tres pares, y Bombita despacha con una estocada corta en buen sitio.

Cerró plaza Gallineto, negro listón, y bien armado. Hizo buena pelea en varas, en la que se distinguió Badila.

Los muchachos adornan al de Ibarra con cuatro buenos pares.

Algabeño, tras una lucida faena de muleta, se deja caer con una gran estocada hasta la mano. (Muchas palmas.)

RESUMEN

Los toros de Ibarra, bien presentados; en varas tuvieron voluntad y no escaso poder, y se dejaron torear en los otros tercios. Entre los seis aguantaron 38 varas y dejaron fuera de combate 44 caballos.

Bombita, que con la muleta no hizo más que defenderse, tuvo poca fortuna hiriendo en el primero,

y estuvo aceptable en los otros dos. En la brega, trabajador.

Algabeño tuvo una buena tarde en toda la extensión de la palabra, y muy especialmente en el segundo y sexto, en los que obtuvo dos entusiastas ovaciones. En quites, muy bueno, y bregando sin descanso.

De la gente montada, Badila en primer término; los demás cumplieron.

Banderilleando, Rodas, Almendro y Pulga de Triana.

La presidencia, acertada en general.

Los servicios, medianos.

Día 25.—Segunda corrida.

Comenzó como el día anterior á las cuatro y media y bajo la presidencia del alcalde.

El calor no era tan sofocante, gracias al vientecillo que reinó durante algunas horas del día, y la entrada fué un lleno.

Prevenida la gente se puso en libertad al primero de los de Palha, que era berrendo en jabonero y de pies.

Hasta siete puyazos aguantó de los lanceros sin ocasionar bajas en la caballeriza.

Ostioncito cumplió con medio par y Pulga de Triana con par y medio, bueno el par.

Bomba, de verde y oro, emplea una faena movida, pesada y con desconfianza grande, para un pinchazo pasado, otro tomando las tablas y perdiendo el refajo, una baja volviéndose á mirar el sitio en que clavó el estoque, un pinchazo á la media vuelta y otro entrando á paso de banderillas, arrancando desde Tomares.

El de Palha acabó hecho un buey excelente.

Segundo. Negro listón y apretado. Cinco veces se las entendió con los picadores.

A los quites los espadas, alcanzando en uno una ovación el Algabeño.

Quedaron tres caballos en el redondel.

Rodas colocó un par bueno y repitió con medio, y Almendro metió uno entero bueno.

Algabeño, de grana y oro, toreó de muleta con arte y desde buen terreno, y largó como complemento una estocada de las que hacen época.

(Ovación grande.)

Fué el tercero Rumbón, negro listón, bien puesto. Se las entendió con los del castoreño en cinco ocasiones matando un caballo.

Entre Ostioncito y Pulga de Triana meten cuatro pares.

Bomba pasa á su enemigo sin sosiego y lo despacha de un pinchazo y media estocada.

Este toro en banderillas, al saltar al callejón, franquea la puerta de arrastre y entra en el corral donde voltea á dos caballerías y arma el lío consiguiente. El Algabeño, no sin exposición, consigue sacarlo de allí y volverlo al redondel.

Cuarto. Negro listón y bien armado. Aguantó seis puyazos y mató dos caballos.

Sevillano y Perdigón metieron dos pares y medio.

El Algabeño hace una gran faena de muleta para una estocada superior que hace innecesaria la intervención del puntillero. (Ovación.)

Quinto toro. Berrendo en colorao y bien puesto. Se llegó cinco veces á los jinetes, á los que mató dos caballos.

Pulga y Ostioncito colgaron cuatro pares.

Bomba hace una mala faena de muleta, para un pinchazo y una delantera, saliendo por la cara acosado y perseguido.

Fué el último negro listón y con buenas herramientas. Con voluntad sufrió ocho varas y mató tres caballos.

Almendro y Rodas cuelgan tres pares.

Algabeño, después de torear superiormente, acaba con el de Palha de un pinchazo alto y una estocada monumental, entrando con los terrenos cambiados. El público entusiasmado le sacó en hombros.

RESUMEN

Los toros de Palha fueron grandes é hicieron, en general, una faena dificultosa, especialmente el que rompió plaza, que fué un buey en toda la extensión de la palabra.

Entre los seis aguantaron 36 varas y dejaron para el arrastre 44 caballos.

Bomba tuvo el santo de espaldas toda la tarde y especialmente en el primero en que no dió pie, con bola.

Algabeño, por el contrario, si superior y magistral estuvo con el trapo rojo, con el estoque estuvo inmejorable.

De los picadores, Badila, Cigarrón y Alvarez.

De los banderilleros, Rodas, Sevillano y Pulguita de Triana.

Bregando, Almendro y Perdigón.

La presidencia, acertada.

El público satisfecho.

ENRIQUE VALENCIA.

Incidente desgraciado.

En la mañana del 24 y á poco de llegar á Almagro las cuadrillas, Moyano se dirigió á la plaza con el objeto de ver el ganado. Entró en uno de los burla-

deros de los corrales en unión de Martinillo, mayoral de la empresa.

Un bicho de los de Palha, el que se lidió en sexto lugar y mató el Algabeño, se arrancó hacia donde estaban y derribó el burladero, enganchándole, volteándole y produciéndole una grave herida en el muslo derecho que le interesó el recto y órganos genitales.

Luego el toro alcanzó á Martinillo, ocasionándole la fractura de tres costillas, interesándole el pulmón.

Desde la plaza fueron conducidos á sus domicilios los heridos, donde se les hizo la cura.

En la misma noche y en una canilla llevada por los matadores y las cuadrillas, fué transportado Moyano á la estación, y desde allí, convenientemente asistido, marchó á Sevilla en el expres, donde se encuentra bastante bien.

Martinillo estaba gravísimo y con pocas esperanzas de vida.

La causa de estos percances fué el estar llenos de gente los burladeros.

Información taurina

Bilbao 21 de Agosto.

Desde las primeras horas de la mañana la animación era tan grande, que la mayoría de las calles se encontraban intransitables á causa del crecido número de forasteros que por ellas pululaba; así que no es extraño que la plaza se viera llena de espectadores en cuanto se abrieron sus puertas.

A la hora que marcaban los carteles, el Presidente dió orden de dar comienzo á la fiesta, atravesando el coso las cuadrillas, á cuyo frente marchaban Mazzantini, Guerrita y Reverte.

Quando los peones cambiaron los capotes de lujo por los de faena, y los varilargueros tomaron posiciones, se dió libertad al primero de Concha y Sierra, que se llamaba Hortelano, y fué de pelo negro entrelado y abierto de pitones.

Con voluntad tomó ocho varas del Chano y su compañero, sin ocasionar bajas en las caballerizas.

Bernardo Hierro puso dos pares buenos, que fueron aplaudidos.

Regaterín cuarteó un buen par.

Mazzantini, que vestía de azul y oro, después de cumplimentar á la Presidencia, toreó algo distanciado de muleta, mandando al desolladero á Hortelano á la tercera estocada, que por cierto fué delantera y con tendencias.

El segundo atendía por Milano, y era de pelo negro, luciendo bragas.

Con voluntad tomó seis varas, demostrando poco poder.

Durante este tercio Reverte dió dos recortes capote al brazo, que aplaudió la concurrencia.

Pataterillo puso dos pares al cuarteo.

Juan Molina, después de dos salidas en falso, sobaquilleó un par.

Guerrita, que lucía terno color plomo recamado de oro, después de pronunciar el brindis de rúbrica, desde cerca y parando pasó de muleta, comenzando la faena con un buen pase cambiado, y después de igualar al bicho le recetó una buena estocada á volapie que hizo innecesaria la puntilla.

Gran ovación y la oreja.

El tercero atendía por Diablo, y lucía capa negra lombarda.

De Charpa, Cantares y Montalvo tomó seis varas á cambio de dos caídas.

A los quites los matadores, que fueron aplaudidos. Blanquito y Pulguita le adornaron el morrillo con tres pares y medio de rehiletes, todos ellos clavados al cuarteo.

Reverte, de verde y oro, pronunció ante la Presidencia un breve discurso, marchando después en busca de su enemigo, al que, tras una lucida faena de muleta, dió una estocada atravesada, un mete y saca y una corta, descabellando al primer intento.

El cuarto, que era más chico que los anteriores, se llamaba Mundito, y era de pelo negro lombardo.

Con voluntad, pero sin poder, tomó seis varas de Soria y el Chano, á cambio de tres caídas.

Tomás y Galea le pusieron cuatro pares de palitroques, pasando á manos de Mazzantini, que, después de una breve faena de muleta, se lo entregó al puntillero de una corta bien señalada, entrando bien á herir á volapie.

Cachucho era el nombre del quinto, de más representación que sus hermanos y de pelo berrendo en colorado, gacho y delantero de cornamenta, y resentido de los cuartos traseros.

De salida tomó una vara de Beao, que le abrió un gran ojal, escuchando protestas del público.

Después, entre Zurito, Molina y Montalvo le pusieron seis varas, matando un caballo.

Se cambió la suerte, y entre las protestas del público, Pataterillo y Juan pusieron tres buenos pares.

Sonaron los clarines, y al disponerse Guerrita á llenar su cometido, arreciaron las protestas de la concurrencia al ver que el bicho no podía tenerse en pie.

Rafael, enmedio de la lluvia de proyectiles que

arrojaban al redondel los que ocupaban los tendidos de sol, después de una corta faena de muleta y de dos pinchazos, se deshizo de su enemigo de una buena en todo lo alto.

Con esto se calmó la bronca, y saltó á la arena **Notario**, de pelo negro, bragado y meano.

Reverte le saludó con tres recortes capote al brazo bastantes medianos.

Con bravura y poder tomó siete varas de Charpa, Cantares y Montalvo, matándoles cinco caballos.

Creus y el Barquero le clavaron tres pares al cuarteo, y Reverte, después de varios pases en corto, atizó un pinchazo en todo lo alto, poniendo fin á la corrida con una buena estocada que le valió palmas.

22 de Agosto

Con tanta ó más animación que ayer se ha verificado la corrida, bajo la presidencia del Sr. Guardamino.

En ella se lidiaron seis toros de Muruve por las mismas cnadrillas que en el día anterior.

El primero de los que se lidiaron atendía por **Jocinero**, y fué de pelo negro, bragado y corniveleto. Salíó con piés, y Reverte le dió varios recortes capote al brazo que fueron aplaudidos.

Chano entró en suerte cinco veces, y en una caída de verdadera exposición le hizo un buen quite **Guerrita**, escuchando muchas palmas.

El Chato puso tres varas de verdadero castigo, dejando en la última el limoncillo dentro de la res.

Entre Galea y Tomás pusieron tres pares y medio de rehiletes, previas dos salidas en falso, y Luis después de saludar á la Presidencia, dió varios con la derecha, dando una estocada á volapié en las tablas.

Sacó el estoque, intentando descabellar, doblando el de Muruve.

Por **Baratero** atendía el segundo, que fué de pelo negro, bragado y meano.

Entre Zurito y Beao le pusieron seis varas, estando á los quites los matadores.

Antonio Guerra y Pataterillo pusieron tres pares y medio de rehiletes, siendo muy bueno el primer par de Pataterillo, que puso quebrando.

Ambos chicos fueron aplaudidos.

Guerrita, después de pronunciar un lacónico discurso ante el Sr. Guardamino, se dirigió en busca de su adversario, y después de varios pases cambiados, naturales, de pecho y en redondo, puso fin á su faena con una gran estocada á volapié que le valió una ovación.

El tercero dicen que se llamaba **Pañoletto**, y era de pelo negro zafino y bien puesto de pitones.

De salida le saludó Reverte con cuatro verónicas y un recorte, que aplaudió la concurrencia.

Puesto ya el bicho en condiciones, arremetió con empuje á Charpa, dándole una caída al descubierto. Mazzantini acudió al quite coleando al bicho, y al avisarlo **Guerrita** con el capote se quedó el cornúpeto, siendo muy aplaudidos ambos matadores.

Cantares, Montalvo y Charpa pincharon otras cinco veces, perdiendo dos caballos.

En los quites se distinguió **Guerrita**, sobre todo en uno que hizo á Cantares, y que terminó con una buena larga.

Barquero y Creus adornaron al de Muruve con tres pares al cuarteo.

Cuando Reverte estaba brindando comenzó á llover; pero esto no fué obstáculo para que desde cerca y parando diera á **Pañoletto** varios telonazos y media estocada en su sitio.

Varios pases más, y recetó una buena que le valió muchas palmas.

Arreció la lluvia, y se suspendió por algunos momentos la lidia.

Cuando el tiempo amainó pisó la arena el cuarto, que se llamaba **Jilguero**, de pelo negro zafino y bien puesto de herramientas.

Entre Chano, Montalvo, el Chato y el Murciano le pusieron siete varas, por tres caídas y cuatro jacos difuntos.

Murciano, en una caída, tuvo que ser retirado á la enfermería.

A los quites los tres matadores.

Entre Luis Recatero y Bernardo fué banderilleado con tres pares.

Mazzantini, después de varios pases y una estocada, se quitó de delante á **Jilguero** de una corta en todo lo alto.

El quinto atendía por **Sereno**, de pelo negro, bragado, meano y bien puesto de corbamenta.

Con voluntad y bravura aguantó diez puyazos de Beao, Molina y Montalvo, perdiendo cuatro jamelgos.

Mazzantini cogió los palos y puso tres pares, muy bueno el último, que le valió una ovación.

Guerrita empuñó por segunda vez los trastos, y adornándose y con mucho arte manejó el trapo rojo, echando á rodar á **Sereno** de una superior estocada á volapié.

Ovación y la oreja.

Cerró plaza **Farolero**, de pelo negro, lucero y coliblanco.

Reverte, de salida, le dió tres verónicas y cuatro recortes, que fueron aplaudidos.

Entre Cantares, Montalvo y Charpa le dieron siete puyazos.

Guerrita cogió los palos, y después de citar al quiebro, sin acudir el animal, puso un buen par de frente, otro al cuarteo y uno magnífico cambiando los terrenos.

Gran ovación.

Reverte, desde cerca, pasó de muleta al bicho, y una vez que logró igualarlo le atizó una magnífica estocada, doblando el bruto cuando Antonio se arrojaba ante su víctima.

Muchos aplausos y sombreros

23 de Agosto.

Con un lleno completo se verificó la tercera corrida, bajo la presidencia del Sr. Ugarte.

El primero de los seis Saltillos que se lidiaron en esta tarde se llamaba **Carcelero**, y fué de pelo negro.

Del Chano, el Chato y Montalvo aguantó nueve puyazos, á cambio de cinco caídas y la pérdida de cinco alimañas.

Bernardo y Regaterín le pusieron tres pares.

Mazzantini, que vestía de carmín y oro, después de dar las buenas tardes á la Autoridad concejil, pasó de muleta con tranquilidad, atizando una corta en todo lo alto que fué lo suficiente para que el bicho doblara.

El segundo tenía por nombre **Picador**, y fué de pelo negro, bragado y meano.

Con voluntad y poder aguantó de Beao, Zurito y Montalvo ocho puyazos, derribándolos cinco veces matándoles un caballo.

Pataterillo y Juan le pusieron tres pares.

Guerrita, después de una buena faena de muleta, puso fin á la vida de **Picador** de una estocada con tendencias.

El tercero atendía por **Laminito**, y era de pelo castaño y sardo por la cara.

Reverte, para pararle los pies, le dió cuatro verónicas y dos recortes.

Entre Cantares, Charpa y Montalvo pusieron ocho puyazos, con la pérdida de cuatro caballos.

Blanquito y Pulga clavaron tres pares, y Reverte, ataviado de lila y oro, después de complimentar á la Presidencia, trasteó de muleta al bicho desde cerca, y parando, y después de un pinchazo, puso fin á la faena con una superior estocada á volapié.

Ovación y la oreja.

El cuarto se llamaba **Galquito**, y fué de pelo negro mulato.

Entre Chano y el Chato le pusieron cuatro varas, con pérdida de un caballo.

Banderilleado por Regaterín y Bernardo, pasó á manos de Mazzantini, que le despachó de una corta en todo lo alto, valiéndole una ovación y la oreja.

Mellizo, de pelo negro lombardo, fué el quinto.

De Zurito, Beao y Montalvo aguantó ocho puyazos, dejando dos caballos para el arrastre.

Mazzantini puso un buen par al cuarteo.

Guerrita un par superior de frenal.

Repitió Luis con otro buen par.

Cerrando el tercio Rafael con otro inmejorable.

Gran ovación á ambos.

Guerrita cogió por segunda vez los trastos, y solo y desde cerca toreó magistralmente de muleta, sobresaliendo un buen pase de molinete, atizando después una estocada que hizo doblar á **Mellizo**.

Palmas, sombreros, tabacos y la oreja.

El que se lidió en último lugar se llamaba **Montañés**, y era negro, luciendo bragas.

Entre Cantares, Charpa y Montalvo pusieron siete varas por cinco caídas y cuatro jamelgos difuntos.

Barquero y Creus cumplieron, clavando tres pares.

Reverte, después de pasar bien de muleta, dió una buena estocada, con la que puso fin á la corrida.

24 de Agosto.

Hoy se ha verificado la última corrida, bajo la presidencia del señor Vidia.

El primero de los de D. Anastasio Martín tomó siete varas del Chato y Chano, á cambio de cuatro caídas y un caballo.

Tomás y Bernardo le pusieron tres pares de pali-troques.

Mazzantini, de azul y oro, después de dos pinchazos, terminó con una estocada con tendencias.

El segundo aguantó de Beao, Zurito y Montalvo ocho caricias, derribándoles tres veces, matándoles dos caballos.

Antonio Guerra y Pataterillo le adornaron con los tres pares de rúbrica.

Guerrita, después de torear bien al bicho y de darle una corta, remató con una buena á volapié.

El tercero tomó de Cantares, Charpa y Murciano siete puyazos, á cambio de tres caídas y un penco difunto.

A los quites los espadas, siendo aplaudidos.

Cuco y Barquero cuartearon tres buenos pares.

Reverte pasó de cerca de muleta, y después de media estocada en lo alto, remató al bicho con una buena á volapié que le valió palmas.

El cuarto tomó ocho varas del Chano, Chato y Montalvo, derribándoles cuatro veces y dejando sobre la arena tres aleluyas.

Bernardo y Tomás prendieron dos pares y medio de rehiletes, y Mazzantini, después de una buena faena de muleta, dió una buena estocada á volapié, escuchando muchas palmas.

Con más bravura y voluntad que los anteriores,

aguantó el que se lidió en quinto lugar nueve puyazos de Beao, Zurito, Montalvo y Molina, derribándoles siete veces, matando tres caballos.

A los quites los tres matadores, que fueron muy aplaudidos.

Mazzantini y **Guerrita** pusieron cuatro buenos pares, escuchando muchas palmas.

Guerrita, después de una lucida faena de muleta, mató al de Anastasio de una estocada algo delantera.

El sexto tomó siete varas de Cantares y Montalvo. Fué banderilleado bien por Blanquito y Pulga, y Reverte, después de torear en corto, dió una superior estocada, escuchando aplausos.

El toro de gracia tomó diez varas, matando tres caballos.

Después de banderilleado por Patatero y Tomás, lo mató el Bebe chico de una buena estocada.

ZARRAUSKI.



Madrid.—El domingo próximo tendrá lugar en la plaza de toros de esta corte una novillada, en la que probablemente se lidiarán cinco erales de don Víctor Biencinto, que estoquearán Lolita y Angelita, acompañadas de las señoritas toreras que componen su cuadrilla.

El primero de los bichos será rejoneado por Lolita.

Alcázar de San Juan.—En los días 8 y 9 del próximo mes de Septiembre, se verificará la inauguración del circo taurino recientemente construido, lidiándose cada tarde cuatro toros de Bañuelos, que serán estoqueados por el matador Cayetano Leal (*Pepillo*), acompañado de su cuadrilla de picadores y banderilleros.

Huelva.—En la corrida que se celebró el domingo en esta plaza se lidiaron bichos de Conradi, que fueron regulares, tomando 34 varas y matando 9 caballos.

Litri estuvo bien en la muerte del primer toro y regular en la del cuarto.

Algabeño bien en el segundo y superior en el quinto, siendo objeto de una gran ovación.

Parrao cumplió en la muerte del tercero, siendo muy aplaudido en el último.

Alicante.—Ayer tarde tuvo lugar en esta plaza una novillada lidiándose becerros de Flores, que fueron buenos, por la cuadrilla de señoritas toreras.

Lolita y Angelita quedaron muy bien toreando, dando el quiebro de rodillas, banderilleando y al estoquear.

El público las ovacionó y la empresa las ha contratado para otra corrida.

San Sebastián.—No obstante la lluvia de ayer tarde, se pudo celebrar la corrida, lidiándose seis toros de Sallito, que resultaron superiores.

Mazzantini poco confiado en la muerte del primero, mal en su segundo y superior en el quinto.

Guerrita magistral en el segundo, concediéndosele la oreja.

Aceptable en el cuarto y sexto.

Ambos matadores banderillearon al toro último, siendo objeto de una ovación.

De los picadores se distinguieron Zurito, Sastre, Chato y Beao.

Bregando, Juan Molina y Tomás Mazzantini.

Dax.—En la corrida efectuada ayer en esta población francesa, se jugaron nueve toros de Lizaso, que fueron buenos, aguantando 54 varas, matando 14 caballos.

Minuto estuvo desgraciado en la muerte de su primer bicho y regular en sus otros dos.

Reverte cumplió en su primero y quedó bien en los otros dos que le correspondió estoquear.

El **Algabeño** estuvo superior en la muerte del tercero y bien en la del sexto y noveno, sobre todo en la de este último, que después de una estocada monumental se quedó arrodillado, siendo objeto de una ovación, concediéndosele la oreja.

Puerto de Santa María.—Ayer tarde se verificó una corrida en esta plaza, lidiándose toros de Cámara, que fueron buenos, sobresaliendo el tercero y sexto, matando 12 caballos.

Hermosilla estuvo afortunado en la muerte de sus dos toros.

Fuentes toreó magistralmente de muleta á su primer toro, siendo aplaudido en los dos que estoqueó.

Puso un gran par al quiebro en el quinto toro, siendo objeto de una ovación.

Parrao bien, y aplaudido en banderillas.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.